

CULTURA

La “Basis” duplicada en la superestructura en La cartuja de Parma

Por **Adrián López** septiembre 3, 2016 □ 0 □ 917



A pesar que sea legítimo adoptar el escrito de Henri-Marie como un documento histórico del Siglo XIX, lo que se podría desgranar de la estratificación social, ¿pertenece a Francia o a la imaginaria Italia en la que transcurre la novela?

Para algunos *“la desinencia de la palabra marxismo califica, a su modo de ver, una doctrina, que sería en el límite una religión, de la cual Marx sería por lo menos el profeta ... (Pero) el marxismo ... (no es una) ... fe ... (ni) una filosofía de la Historia, (aun cuando sea) ... una filosofía ...”*

Pierre Vilar: “Historia social y filosofía de la Historia”, en *Economía, Derecho, Historia. Conceptos y realidades*, Editorial Ariel, S.A., Barcelona, 1983, 148 –el engelsianismo de Karl no es por igual, una Filosofía, ni una Metafísica

“Los principios del Materialismo Histórico están estrechamente relacionados con cierta definición ... del hombre...” (este aserto sí es adjudicable a una Filosofía y a una Metafísica, enunciado que es por completo ajeno al pobre Heinrich)



Renán Vega Cantor: “Teoría marxista de la Historia”, en
<http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-4/teoria-marxista-de-la-historia>

La boca
revolución
se acerca
y aun no besa/
la ternura
delicada
fugitiva
de suspiros
espantados

-1

En lo que sigue, intentaremos mostrar que una porción de la base asoma en la “روينا”, a través del relevamiento de los integrantes de los sectores sociales que aparecen mencionados en la novela de Stendhal, a la que nos referimos en otro escrito (ir a <http://salta21.com/Dispositivos-de-clausura.html>).

0

Mediante un análisis de caso y por el estudio de un elemento de la hiperestructura, evidenciaremos que algo de la “basi” se cuela en la *supèrstruktur*, aunque sea con los giros de un producto artístico como lo es el de un objeto literario.

En ese manifestarse de la “βάση” en la sobreestructura, se aprecia una dialéctica entre la base y la *overbygning* no una determinación lineal, ciega, tosca, mecanicista, causalista, economicista, que va de la “Basis” a la hiperestructura y que además, explica la superestructura por los rasgos de la base, tal como lo entendió un leninismo extremadamente torpe, procurando

derivar la construcción de una novela por el estado de los juegos de la Bolsa del momento.



En simultáneo, el análisis limitado que emprendemos, argumenta que lo que acaso el marxismo debiera pretender con la interacción entre basi y “pealisehitus”, es comprobar que esa *dialectique* existe, pero abandonar la aspiración de anhelar deducir la sobreestructura a partir de la base, lo que estuvo ajeno a “Karell”, dado que una de las sentencias que difundió fue que la *nadstavbase* apoyaba en la “βάση”. Con seguridad, puede que sea más estimulante el ideal explicativo de derivar la hiperestructura de las características de la base, pero esa meta no es factible de alcanzar, entre otros motivos, porque la sociedad no es así de mecánica y únicamente un leninismo como el estalinista o el maoísta, pudo pretender inferir la *thượng tầng kiến trúc* de la “Basis”, esgrimiendo que eso era ser materialista ateo y marxista.

1

En la edición web de la invención de Henri-Marie Beyle, conocido como *Stendhal...*, en el Capítulo II, p. 26, es registrado que hay un sacerdote y que en el pueblo donde se instala el personaje “Fabricio”, existían pescadores.

El padre del protagonista tenía en Milán, cocineros, lacayos, cocheros (29). Asimismo, poseía 200 mil francos de renta anual y gastaba cerca de una cuarta parte –ídem.

En sus campos, había criados, un notario y un médico (30).

En la novela, se menciona que existían pensionistas nobles que recibían una suma exigua –31.

En el relato, hay soldados y un Conde (32).

En la novela existía un escultor de moda –37.

Los familiares de Fabricio mismo, eran nobles pobres (38).

En el episodio III, unas cantineras ayudan a Fabricio –51.

En el universo del relato, hay un regimiento de húsares (ibíd.) y existen oficiales de alto rango –63 [(la edición que consultamos no es muy buena ni erudita; lo demuestra un lapsus en el que figura cara de pene en lugar de “cara de pena” (64)].

En el Capítulo V, es mencionada una posada –99– y un cazador (108).

Hasta aquí, lo que procuramos establecer es, a lo Giddens, a qué segmentos y grupos podemos adscribir a una cantinera, a un oficial de jerarquía, a un sacerdote semi analfabeto, a un notario, a un médico, a nobles empobrecidos. Y de paso, volvemos a confirmar la utilidad de nuestra teoría de los conjuntos sociales, hipótesis que completaría la teoría de las clases –cf. <http://salta21.com/La-hipotesis-de-las-clases-los.html>.

En las noches en que la almohada es de espinas y en que sólo puede suavizarse hiriendo en ella el cuerpo palpitante (episodio VI, p. 133), podemos ubicar que en la novela respira una Duquesa, que es la tía de Fabricio, enamorada de él – 154.

En el relato, se habla de un periódico y de redactores bien pagos (167).

En el Capítulo VIII, es mencionada una comediente –198.

En el episodio XI, se alude a un molinero (244) cuyo descendiente llegó a ser Obispo –ídem.

Más adelante, es registrado un campesino rico (262).

En el Capítulo XII, hay mendigos a la puerta de una iglesia –275– y poceros (282).

En el episodio XIII, existen matones –292.

En el Capítulo XIV, se alude a un contrabandista (332).

En el episodio XVII, se habla de la pequeña burguesía –393.

En el Capítulo XVIII, son mencionados albañiles y carceleros (404).

En el episodio XXI, se habla de un boticario –480– y de un cerrajero (503).



En el Capítulo XXII, se alude a un gran arrendatario –513.



En el episodio XXIII, son mencionados un pintor que hace retratos para nobles (530), unos remeros –535–, un cirujano (540) y un ayudante de campo de Palacio –548.

En el Capítulo XXIV, hay un joyero (556) y un sastre para nobles –573.

En el episodio XXVI, se habla de un aldeano rico (605).

En el Capítulo XXVII, aparece un comerciante rico –641.

En el episodio XXVIII, se alude a un cobrador de impuestos a domicilio (644).

2

A pesar que sea legítimo adoptar el escrito de Henri-Marie como un documento histórico del Siglo XIX, lo que se podría desgranar de la estratificación social, ¿pertenece a Francia o a la imaginaria Italia en la que transcurre la novela? Nuestra decisión es que lo que emerge en el relato es propio de la Galia de Stendhal, con una alta probabilidad.

No obstante, no podríamos exigirle a ese documento que nos satisfaga en la descripción de los conjuntos sociales y tampoco se nos puede demandar a nosotros que llenemos las lagunas del relato, para luego sostener que, al no poder colmarlas, queda manifiesta la debilidad de la apuesta marxista o la deficiencia de la teoría de los grupos.

Como la novela menciona unos ingresos concretos para caracterizar el ritmo de vida de un propietario de tierras, se podría adoptar esa cifra para trazar la línea que pudo haber separado a los conjuntos dirigentes y a las clases apropiadoras, de los grupos subalternos y de las clases dominadas.

A su vez, hay que evaluar seriamente que en las comunas analfabetas del '800, la lecto/escritura era un modo de distinción, aun cuando no pudiera corresponderse con un estrato económico significativo.

Regresando a lo que en otros espacios denominamos “nivel de vida”, podríamos con un enorme riesgo, calcular el umbral a partir del que la separación entre destacados y no acomodados, deslinda a unos de otros, constituyendo a los unos, en los otros de los otros.



Tras un estudio exhaustivo de los escritos de Thompson, conseguimos establecer que el promedio de ingresos que diferenciaba a los privilegiados de los subalternos era de entre 12 a 15 chelines de fines del Siglo XVIII, en las áreas rurales y de entre 35 a 40 chelines por jornada en las ciudades del estilo de Londres (ir a <https://www.morebooks.de/store/es/book/finale,-allegro-con-brio-la-deconstrucci%C3%B3n-de-e-p-thompson-ii/isbn/978-3-8454-9153-0>). Como una libra esterlina es equivalente a 20 chelines, lo precedente implica que la paga en dinero que podía recibir alguien que fuera de los conjuntos dirigidos en un lapso de cuatro semanas era de aproximadamente, 18 libras para los del campo, y de 52, 5 libras para los que moraban en las urbes. Por encima de tales cantidades, los individuos accedían a un consumo que podría considerarse de grupos acomodados.

Si sopesamos que el franco jacobino de Henri-Marie está devaluado con respecto a la libra británica, para que los 200 mil anuales no den un equivalente fantástico para un pequeño terrateniente en libras anuales y en libras diarias, hay que suponer que el franco está devaluado treinta veces con respecto a la libra. Eso significa que los 200 mil serán iguales a 6666 libras y a 18 por jornada, que es más veces que el dinero diario que percibiría alguien de los no destacados que existieran en un ambiente rural, lo que posee sentido histórico, aunque la última parte de este aserto no sea empíricamente controlable y sea subjetivo en un porcentaje elevado.

Por lo demás, inferimos que se trata de un minúsculo terrateniente por la aclaración de Stendhal respecto a que los parientes de Fabricio eran nobles empobrecidos.

3

Estas son las asunciones, pero hay que considerar que es ilegítimo comparar en ingresos monetarios, las postrimerías del ‘700 con el Siglo XIX y encima, insertar en la equivalencia a dos naciones tan disímiles como la antigua Galia y

la vieja Britania.

En consecuencia, lo que estipulamos ut supra no puede ser sino muy precario, estimativo y provisorio.



Proceder de otra forma, podría encubrir los procesos, antes que contribuir a aclararlos, dado que es casi imposible armonizar las series de precios, las series de salarios y las series de modificación del valor del dinero para el '700 y para buena parte del '800, como para arribar a un resultado confiable de lo que podría implicar un determinado ingreso monetario y un cierto tipo de consumo.

4

Es llamativo que en el relato las clases oprimidas estén completamente eliminadas de la novela. Eso puede adoptarse como indicio de que algunos productos literarios de la hiperestructura, por más realistas que aspiren a ser, deniegan lo que para una época, para unos poderes, para unas clases dominantes, para unos segmentos privilegiados, para un statu quo, no es adecuado que se explicité y que emerja en lo que podría denominarse, junto a Heinrich, “conciencia social”.

Aquí, se aprecia que aquello que los marxistas más imprudentes y mecanicistas juzgaban como de función apaciguadora de la *Überbau* se cumple, aunque no con el contexto teórico que les hacía derivar lo que esgrimían: un “materialismo histórico” nunca articulado como tal por el amigo de Engels, un *materiismo dialéctico demencial*, una economía política “marxista” y *científica*, en contraposición con una economía burguesa, sin asimilar que la economía, burguesa o no, no puede ser jamás científica, a raíz de que no lo será y porque nunca lo fue (la Economía no pasará de ser un saber con pretensiones de ciencia, de acuerdo a este Marx que he forjado y que es inaceptable –y en eso radica su probable vigencia, sus potencialidades y su verdad).

5

Según unos esquemas que intento que se vuelvan conocidos, los integrantes de los sectores sociales quedarían como lo describimos:

Conjuntos subalternos: independientes al tono de los pescadores, los que constituyen un modo de existencia, sin ser ni una forma de economía y sociedad, ni un método de producción + atareados que perciben renta y que son obreros improductivos, como los albañiles o los cerrajeros, los que son a su vez, “hombres de oficio” + marginados, al estilo de los matones, de algunos contrabandistas o de los mendigos.



Tal cual lo adelantamos, no se habla de las clases expropiadas de su plus tiempo de goce. *However*, con el registro de ciertos elementos de las clases dominantes campestres, se puede inferir la clase oprimida asociada.

Tampoco se menciona la población económicamente inactiva.

Grupos dirigentes: marginados destacados, al tono de los contrabandistas prósperos + independientes, como los oficiales de alto rango del Ejército + trabajadores improductivos acomodados, al estilo de los joyeros y de los sastres para nobles + población económicamente inactiva privilegiada, como los pensionistas nobles + clase dominante rural, al tono de los campesinos ricos o de los pequeños terratenientes + pequeña burguesía en tanto primer escalón de las clases capitalistas y no en cuanto formación ideológica y actitudinal que permite caracterizar a alguien como “pequebú”.

La enumeración de los componentes de los conjuntos sociales se apega a la enunciación de Henri-Marie.

6

La otra elisión de la novela en calidad de producto literario que encubre la sustancia clasista de la comuna de la que busca hablar, es la lucha de clases. La pelea entre clases está ausente en el Stendhal de *La cartuja de Parma*, relato en el que el protagonista parecer ser el monasterio de Parma y no la existencia de los que viven.

En una mirada amplia, lo otro que quedó suprimido en la novela de Henri-Marie, fue el tipo de modo de fabricación del período, el que no era verbalizable, no únicamente en virtud de que Stendhal no era el acosado en Londres, sino porque el método de producción es una causa ausente estructural que, de acuerdo a determinado Althusser y a cierto Miller, que son

los co inventores de la idea, impacta en la sociedad y en tanto causa que ocasiona determinados efectos, opera en las sombras y es indetectable para la época en la que el modo de fabricación actúa.



7

¿Qué herramientas nos auxiliaron en la empresa? Una de ellas fue la Semiótica, desestimada por muchos historiadores.

No está de más decir que el utillaje semiótico no fue empleado para destripar el relato de Stendhal, sino que fue empleado como suelo hacerlo; sin que se perciba en su ejercicio, a raíz de que en el estilo, de cuando en cuando, y no en el método, se encuentra, para contrariar a Trotski..., lo sustancial.

– Notas relacionadas:

Dispositivos de clausura. Complementos no foucaultianos, al Panóptico

<http://salta21.com/Dispositivos-de-clausura.html>;

La hipótesis de las clases, los costos de producción, la ley del valor y la teoría de los grupos sociales

<http://salta21.com/La-hipotesis-de-las-clases-los.html>